

LAS REDES TRANSNACIONALES DEL DESPERTAR Y DEL NACIONALISMO ÁRABES. LAS RELACIONES ENTRE LA ASOCIACIÓN UNIÓN ISLÁMICA DE ROSARIO Y EGIPTO EN LOS AÑOS 50



***TRANSNATIONAL NETWORKS OF ARAB AWAKENING
AND NATIONALISM: THE RELATIONS BETWEEN THE
ASOCIACIÓN UNIÓN ISLÁMICA DE ROSARIO AND
EGYPT IN THE 1950S***

Malena Ciotta

**Universidade Nacional de Rosario (UNR)
maleciotta@gmail.com**

Malena Ciotta es estudiante avanzada de la Licenciatura en Antropología (Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario - UNR). Es integrante del Centro de Estudios sobre Diversidad Religiosa y Sociedad (CEDIRS/UNR) y participa del proyecto de investigación y extensión “Memorias de la inmigración islámica: documentos, historias y narrativas a partir del acervo de la Asociación Unión Islámica de Rosario (1932-2022)”, iniciado en marzo de 2020, y del PICT 2019-0027 “Génesis, estructuración y reconfiguración de los campos judaico y musulmán: un abordaje comparativo de la presencia, diversidad y actualidad del islam y el judaísmo en la Argentina”, cuya institución beneficiaria es la UNR. Actualmente, se encuentra escribiendo su tesis de licenciatura, titulada *Proyectos institucionales y procesos identitarios en la comunidad islámica de Rosario*.

Mercedes Seghezzo

**Universidade Nacional de Rosario (UNR)
mercedesmariaseghezzo@gmail.com**

Mercedes Seghezzo es estudiante avanzada de la Licenciatura en Antropología (Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario - UNR). Es integrante del Centro de Estudios sobre Diversidad Religiosa y Sociedad (CEDIRS/UNR) y participa del proyecto de investigación y extensión “Memorias de la inmigración islámica: documentos, historias y narrativas a partir del acervo de la Asociación Unión Islámica de Rosario (1932-2022)”, iniciado en marzo de 2020, y del PICT 2019-0027 “Génesis, estructuración y reconfiguración de los campos judaico y musulmán: un abordaje comparativo de la presencia, diversidad y actualidad del islam y el judaísmo en la Argentina”, cuya institución beneficiaria es la UNR. Actualmente, se encuentra escribiendo su tesis de licenciatura, titulada *Los árabes en Rosario: un panorama de su diversidad interna, prácticas y representaciones*.

Resumen || La Asociación Unión Islámica de Rosario (AUIR) fue fundada por inmigrantes árabes musulmanes provenientes de Siria, Líbano y Palestina que llegaron al país en la bisagra de los siglos XIX y XX. Los fundadores y sus descendientes reafirmaron, en el espacio local, identidades que articularon la filiación religiosa con las diversas tradiciones culturales de sus regiones de origen y, al mismo tiempo, con una pertenencia árabe más amplia. Este trabajo explora algunos aspectos de la inserción de los miembros de la AUIR en las redes transnacionales del llamado despertar árabe. Nos enfocamos en cómo estos inmigrantes enfatizaron su identidad árabe bajo el influjo de la recepción local de acontecimientos internacionales, respetando su adscripción religiosa. Para ello, exploramos un caso paradigmático que ejemplifica el modo en que se construyeron esas redes: las relaciones con la embajada de Egipto durante los años 50 del siglo XX. A partir de un análisis documental del Archivo Mohammed Baccar de la AUIR, analizaremos los espacios locales donde se intersectan la religiosidad y la etnicidad. Esto se hará en el contexto más amplio de las transformaciones en Medio Oriente.

Palabras clave || Redes transnacionales, Despertar árabe, Nacionalismo árabe, Islam, Rosario

Abstract || The Asociación Unión Islámica de Rosario (AUIR) was founded by Arab-muslim immigrants from Syria, Lebanon and Palestine, who arrived in the country at the hinge moment between of the 19th and 20th centuries. The founders and their descendants reaffirmed in the local space identities that articulated religious affiliation with the diverse cultural traditions of their regions of origin and, at the same time, with a broader Arab belonging. This article explores some aspects of AUIR member's insertion into transnational networks of the so-called Arab Awakening. We focus on how these immigrants emphasised their Arab identity under the influence of the local reception of international developments, while respecting their religious affiliation. To do so, we explore a paradigmatic case that exemplifies the way in which these networks were constructed: relations with the Egyptian embassy during the 1950s. Based on documentary analysis of the AUIR's Mohammed Baccar Archive, we will analyse the local spaces where religiosity and ethnicity intersect. This will be done in the broader context of transformations in the Middle East.

Keywords || Transnational networks, Arab Awakening, Arab nationalism, Islam, Rosario

Introducción

La inmigración árabe de fines del siglo XIX y comienzos del XX dejó una marca significativa en la conformación de la sociedad argentina. Sin embargo, este impacto a menudo queda eclipsado por el lugar fundante que se le otorga a la inmigración proveniente del sur de Europa. Aún así, los árabes provenientes de Siria, Líbano y, en menor proporción, Palestina, constituyen el tercer grupo de importancia luego de los españoles y los italianos. En términos de afiliación religiosa, la mayoría de los inmigrantes eran cristianos, principalmente ortodoxos, católicos y maronitas. No obstante, había también una activa minoría musulmana (Akmir, 2011). Dentro de este último grupo se encontraban sunitas, chiitas, drusos y alauitas, lo que convirtió a Argentina en uno de los pocos países latinoamericanos donde se puede encontrar adscritos a tan diversas sectas del islam (Montenegro, 2019).

A pesar de la distancia geográfica, los diferentes colectivos árabes mantuvieron relaciones con sus países de origen y con el mundo árabe en general, atentos al cambiante escenario político de Medio Oriente y el norte de África. También participaron en la conformación de una variedad de movimientos y partidos políticos que abarcaban un amplio espectro ideológico, desde el panarabismo hasta el nacionalismo local, desde corrientes islamistas hasta laicas, y desde posturas conservadoras hasta socialistas (Albert, 2008; Vagni, 2019).

En este trabajo nos proponemos explorar la dinámica de las redes transnacionales del mundo árabe en relación con las entidades que nuclean a musulmanes en la Argentina. Específicamente, analizaremos las relaciones entre el nacionalismo árabe promovido por Gamal Abdel Nasser Hussein (1918-1970) en los años 50 del siglo XX y una institución particular asentada en la ciudad de Rosario: la Asociación Unión Islámica (en adelante AUIR)¹.

Esta entidad, creada en 1932, que tiene la característica de haberse erigido como representante de distintas sectas del islam, corresponde a la fase inicial de la institucionalización del islam en Argentina². Tanto los fundadores como sus descendientes reafirmaron identidades locales que combinaban la filiación religiosa con las diversas tradiciones culturales de sus regiones de origen, así como una pertenencia árabe más amplia. Desde los estatutos fundacionales de 1932, el panislamismo y el panarabismo han sido proyectos institucionales fundamentales para esta comunidad. La carta fundacional incluye un artículo que expresa claramente una posición sobre la diversidad religiosa, haciendo referencia explícita a la noción de panislamismo y definiendo al pueblo musulmán como una sola nación sin distinciones:

Art. 14. La asociación considera a todos los pueblos musulmanes como una sola nación, por lo consiguiente a los que llama en general, sin distinción de pueblos ni de razas, ni de secta, para ordenar lo que es conocido y prohibir lo que es repudiado. (Libro de Actas N^o 1, 1932, p. 6)

1 Agradecemos a Adrián Assad Hadad y los miembros de la Asociación Unión Islámica de Rosario por permitirnos colaborar en la preservación de su acervo documental. Este texto se ajusta a los acuerdos de confidencialidad oportunamente convenidos.

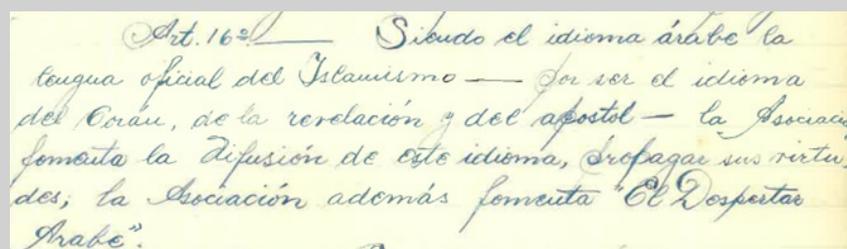
2 Para más información, ver Montenegro (2015).

Además, el artículo N° 17 del Estatuto afirma que: “La Asociación propugna claramente la causa del panislamismo efectuando a la vez una propaganda decidida contra las causas étnicas y raciales que atentan contra la unificación de la Nación Musulmana como una íntegra entidad” (Libro de Actas N° 1, 1932, p. 7). Esta filiación al panislamismo no fue incompatible con otra causa a la que estos inmigrantes se definen vinculados a partir de sus documentos fundacionales: el llamado despertar árabe, y posteriormente, el nacionalismo árabe, entendiéndose como dos movimientos o corrientes de pensamiento que comparten puntos en común, pero que se diferencian en el lugar que le otorgan a lo religioso y a la memoria islámica previa al apogeo del colonialismo europeo. La categoría de despertar árabe se encuentra presente desde los estatutos fundacionales de 1932 y se reafirma en los estatutos de 1956. En este sentido, el artículo 16 del primer libro declara:

Siendo el idioma árabe la lengua oficial del Islamismo —por ser el idioma del Corán, de la revelación y del apóstol— la Asociación fomenta la difusión de este idioma y propagar sus virtudes; la Asociación además fomenta abiertamente el despertar árabe. (Libro de Actas N° 1, 1932, p. 7)

Esto se reafirma literalmente en el Estatuto de 1956 (Estatuto 1956, p. 2), lo que da cuenta de que la entidad surge con (y mantiene en el tiempo) el objetivo de organizar a los musulmanes dejando de lado las diferencias, entendido esto como un deber primordial estipulado por el sagrado Corán y preconizado por el Profeta. Además, fomenta y apela a la unidad de “lo árabe”, reivindicando su identidad, su idioma y su cultura.

En este artículo, examinaremos cómo la AUIR asumió institucionalmente su relación con la Embajada de Egipto en la década de 1950. Nuestro objetivo es comprender cómo el contexto internacional impactó en la organización estratégica e identitaria de esta institución, que es un ejemplo, entre muchos otros, en el cual se desarrollaron este tipo de relaciones. Nos enfocaremos en la diseminación del discurso panarabista y del nacionalismo árabe, en auge en el Egipto de los años 50 del siglo XX, y su impacto en el ámbito local. Estos procesos nos interesan por su incidencia en la construcción de la identidad de una comunidad islámica local que no estuvo exenta de las repercusiones políticas de las transformaciones del mundo árabe. Utilizaremos la categoría nativa de despertar árabe, presente en los documentos de la AUIR, para analizar cómo los sujetos percibieron estos procesos y cómo los influyeron en sus posicionamientos y expresiones identitarias.



Art. 16º — Siendo el idioma árabe la lengua oficial del Islamismo —por ser el idioma del Corán, de la revelación y del apóstol— la Asociación fomenta la difusión de este idioma, propagar sus virtudes; la Asociación además fomenta “El Despertar Árabe”.

Imagen 1. Artículo N° 16. Estatuto 1932, p. 7.

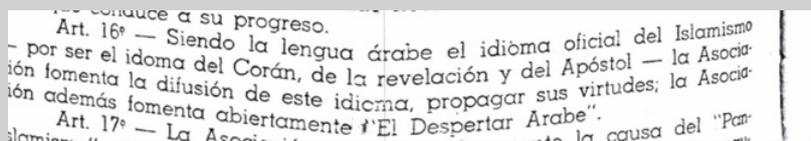


Imagen 2. Artículo N° 16. Estatuto 1956, p. 2.

La literatura sobre la inmigración sirio libanesa tanto hacia América Latina como hacia Argentina ha contribuido a la producción de conocimiento sobre la relación entre las organizaciones de la colectividad y las regiones de origen, así como sobre la dinámica de la prensa en la diáspora, entre otros temas (Akmir, 2009; Agar, 2009; Noufour, 2004). Sin embargo, las relaciones entre las redes transnacionales y la organización local en el marco de una institución islámica es un abordaje que, hasta el momento, no ha sido suficientemente trabajado en Argentina. Efectivamente, este artículo es parte de un estudio más amplio que se inicia gracias al acceso de un grupo de investigadores a un archivo institucional islámico, hecho que no había sucedido antes en el ámbito académico americano.

Presentación de los materiales y enfoque metodológico

Los documentos con los que trabajamos pertenecen al archivo "Mohamed Baccar" de la AUIR. Este archivo comenzó a investigarse en 2019 como resultado de un convenio de cooperación entre la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y esta institución, a través del Centro de Estudios de Diversidad Religiosa y Sociedad (CEDIRS)³. Este proyecto se propuso explorar y digitalizar el acervo documental, lo que dio lugar a una experiencia colectiva de investigación, extensión universitaria y formación académica. El objetivo principal era construir un archivo digital que preservara y pusiera a disposición de investigadores y público general este valioso tesoro documental. Así, entre 2019 y 2021, el CEDIRS digitalizó y analizó 1.445 documentos, 3.422 folios y 91 objetos digitales en formato PDF.

Para comprender la riqueza documental de este archivo, es importante destacar que, en su apogeo, la AUIR llegó a tener cerca de 600 afiliados con sus correspondientes familias, siendo un referente religioso y cultural para los musulmanes de las provincias de Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos. Además, a lo largo de su historia, estableció estrechos vínculos con otras entidades islámicas de Argentina y América Latina, así como con embajadas y otros organismos de Líbano, Egipto y Siria. A lo largo de los años, la institución fue acumulando un valioso patrimonio documental, compuesto por diversos materiales en diferente estado de conservación.

El fondo de la AUIR está integrado por siete series documentales (estatutos, libros de actas, correspondencia, fichas de socios y nóminas, planos del edificio de la institución y colecciones de revistas) que abarcan los años 1932 a 2019. En este artículo nos centraremos en el análisis de los siguientes documentos: el Estatuto fundacional de 1932, el Estatuto de 1954, la correspondencia de la década de 1950 y el Libro de Actas N° 2, que corresponde a los años

³ Dirigido por la Dra. Silvia Montenegro.

1954 a 1959⁴. Esto nos permitió abordar las representaciones elaboradas e institucionalmente plasmadas respecto de *lo árabe* y los vínculos y diálogos con entidades tanto nacionales como internacionales.

Desde una perspectiva antropológica, es necesario ir más allá de la consideración del archivo como fuente. En este sentido, compartimos la perspectiva de Muzzopappa y Villalta (2022), quienes analizan la potencialidad de una exploración etnográfica que considere al archivo como nativo y en su totalidad, para así reconstruir las lógicas que ligan a los documentos en su contenido, contexto de producción y en su proceso de devenir archivo. Este enfoque nos permite apartarnos de la concepción de los documentos como reflejos de la realidad, para comprenderlos como constructos. Los documentos, entonces, interesan “por sus razones, por la significación que portan, por las formas en que se expresa la voluntad de crear verosimilitud y por la productividad que —más allá de su falsedad— hayan tenido en un determinado escenario social e institucional” (2022, p. 221). Coincidimos también con la perspectiva de Piovani (2007), quien concibe el análisis de documentos como una técnica que permite interpretar elementos latentes u ocultos más allá de los aspectos manifiestos y del contexto en el que fueron creados.

En términos metodológicos, la investigación siguió la siguiente deriva: tras una lectura exhaustiva del material documental de la AUIR, procedimos a relevar y sistematizar toda la información referida a las relaciones entre dos actores: la Embajada de Egipto y las sucesivas comisiones directivas de la institución. A continuación inscribimos históricamente la información construida y, finalmente, analizamos y comparamos los discursos de ambos actores atendiendo a los procedimientos de semantización.

Las nociones de despertar árabe y nacionalismo árabe

Retomando el trabajo de Muzzopappa y Villalta (2022), consideramos necesario identificar y analizar la permanencia de ciertas categorías ligadas a un contexto específico de percepción que, eventualmente, se tornan en instrumentales para la acción. En el caso que nos atañe, las nociones de nacionalismo y de despertar árabe resultan especialmente relevantes, ya que constituyen el lente bajo el cual los propios actores representan su contexto y ordenan su accionar.

En términos generales, el *Al-Nahda* o despertar árabe, fue un movimiento cultural, intelectual y social que tuvo lugar en el siglo XIX. Siguiendo a Mesmoudi (2015), luego de un prolongado letargo, los colonialismos —especialmente a partir de la invasión napoleónica en Egipto— produjeron un choque cultural y político que derivó en un reavivamiento de las tradiciones propias. Esto estimuló una reflexión sobre la decadencia del glorioso pasado del islam, que comenzó a reconsiderarse bajo las ideas del resurgimiento de una gran nación árabe que evocara tiempos califales. De este modo, “este renacimiento cultural apelaba

⁴ Es necesario aclarar que, debido a un incendio ocurrido en la secretaría de la institución en septiembre de 1954, no contamos con documentos referentes a los primeros años de la década de 1950.

también a los mitos fundacionales de un islam primigenio aunque acorde a los tiempos que corrían de la modernidad” (Mesmoudi, 2015, p. 13). En este contexto, muchos intelectuales árabes prestaron atención a los avances técnicos, científicos, educativos y culturales del mundo europeo, con la voluntad de trasladar ese esplendor ilustrado al mundo árabe. Los intelectuales del despertar árabe reconocían el avance destructivo europeo y el estado de decadencia interno, “proponían regenerar el Islam mediante la recuperación de la pureza de los ancestros –salaf– y, al mismo tiempo, el desarrollo de la educación y la técnica modernas” (Vagni, 2019, p. 154).

En este sentido, podemos pensar el despertar árabe como un movimiento de efervescencia identitaria que promovió la importancia del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la modernización como medios para revitalizar la sociedad árabe. Buscaba revivir la pasada gloria de la civilización árabe islámica mediante la adopción de la educación occidental, la reforma social y la revitalización del idioma, como elemento de regeneración o despertar de la comunidad. Esta corriente ganó visibilidad a partir de 1928 con la Asociación de los Hermanos Musulmanes en Egipto (Vagni, 2019). En América, en 1932, la AUIR estaba siendo creada al calor de este clima de ideas. Es interesante notar que en los estatutos fundacionales se explicita la adhesión tanto al panislamismo como a todo aquello que apoye el fortalecimiento del despertar árabe.

Por otro lado, vinculado a estas ideas, pero con sus propias particularidades, podemos pensar el nacionalismo árabe o panarabismo como un movimiento político cuya premisa central es que los pueblos del mundo árabe constituyen una sola nación que se encuentra unida por un patrimonio lingüístico, cultural e histórico. En este sentido, Pinto (2016) sostiene que este movimiento apela a preceptos nacionalistas, seculares y estatizantes, oponiéndose al colonialismo y al intervencionismo occidental en el mundo árabe. El nacionalismo árabe como corriente política considera que “el imperialismo constituye el principal enemigo de los pueblos árabes y la unión es la mejor fórmula de enfrentarse a él” (Akmir, 2011, p. 181). Sus pilares son la revalorización de la lengua, la lucha por la autonomía y el surgimiento de sus propios líderes. Según esta corriente, el mundo árabe necesitaba modernización, educación y libertad. Y, por tanto, las sociedades árabes debían limitar el papel de la religión en la organización de la sociedad, apostando por la secularización y el nacionalismo (Vagni, 2019).

El nacionalismo árabe surge en el ocaso del Imperio otomano, con una matriz laica que retoma la lengua y la cultura árabes, prestando mayor atención al legado preislámico. Para los años 30 del siglo XX, las hostilidades con los sionistas y la formación del Estado de Israel se convirtieron en el foco de convergencia de los nacionalistas árabes. Después de la Segunda Guerra Mundial, esto se oficializó con la creación de la Liga Árabe, una organización de carácter político que buscaba dar expresión a las naciones árabes. A partir de mediados de los años 50, el presidente de Egipto, Gamal Abdel Nasser, se convirtió en el principal exponente del panarabismo, siendo un adepto a la unidad del Tercer Mundo y al Movimiento de los Países No Alineados. En este sentido, “Nasser gozó de un prestigio inigualable en la historia contemporánea del mundo árabe” (Pinto, 2016, p. 84). Entre 1952 y 1956, la retórica nasserista se centró en enfatizar la independencia nacional y el fin del antiguo orden, la emancipación de

los poderes externos y la unidad nacional, conectando el nacionalismo árabe con esa unidad⁵. Esto implicó una activa postura antioccidental en la idea de reorganización y reestructuración de la economía y las sociedades árabes (Vatiokitis, 1978).

Las redes transnacionales del mundo árabe en América Latina

Retomamos de Balloffet (2020) la propuesta de ampliar la historia del *Mahjar*, entendido como las geografías y colectividades que pertenecen a la diáspora de la región del Mediterráneo Oriental de habla árabe, a partir de la idea de Medio Oriente Global. Para el caso de América Latina, la noción utilizada por la autora coloca a la migración en el centro, pensando a los inmigrantes como un nexo entre ambas regiones y permitiendo entender la evolución política, ideas y gobiernos desde ese punto de partida. Las relaciones entre Egipto (luego de la revolución de 1952) y la diáspora árabe en Argentina se forjaron sobre lazos preexistentes en una época en que, tanto las naciones árabes como latinoamericanas, experimentaron el ascenso de la política de masas, figuras de liderazgo populista y una profunda conciencia del orden global emergente en la posguerra.

Durante ese período, el Estado argentino se esforzó por cultivar relaciones con Medio Oriente, especialmente con Egipto desde 1945 (Balloffet, 2020), oficializando el establecimiento de la Embajada en 1947. En relación con la diáspora árabe musulmana en Argentina, su adscripción religiosa y el énfasis en una identidad étnica se combinaron de distintos modos. En esta línea, la etnicidad, el sectarismo, el panislamismo y las redes transnacionales construidas por los distintos grupos son algunos de los aspectos que conforman la diversidad histórica del islam en Argentina (Montenegro, 2024), lo cual ha dado lugar a debates al interior de esta comunidad.

Para analizar las redes transnacionales en las que participaban los miembros de la AUIR, retomamos la distinción propuesta por Mato (2004) entre cuatro tipos de actores sociales transnacionales, diferenciados por el alcance geopolítico de sus prácticas. En primer lugar, encontramos a los actores globales, cuyo ámbito de acción es el mundo, como el Banco Mundial. En segundo lugar, los actores regionales que operan en una región geopolítica supranacional específica, como la Liga Árabe. El tercer y cuarto tipo son los actores cuyos ámbitos de acción, al menos en principio, se encuentran nacionalmente circunscriptos. Se trata de los actores sociales nacionales y de los locales que desarrollan sus prácticas a nivel de estados, provincias, departamentos o municipios y a menudo participan en redes transnacionales que “vinculan diversos tipos de actores sociales dedicados a una amplia gama de formas y propósitos de acción social” (Mato, 2004, p. 69).

Es en este sentido que podemos pensar en la AUIR como una institución de carácter local que participa de redes transnacionales. Desde su fundación, mantiene contacto permanente

⁵ Al mismo tiempo, el surgimiento del nacionalismo árabe en su expresión nasserista hizo eco en Argentina en la diseminación de la retórica antes mencionada. Al igual que en Egipto, se erigió un proyecto político profundamente enraizado con la idea de soberanía nacional y justicia social con Juan Domingo Perón a la cabeza. Ambos movimientos, aunque en contextos geográficos y culturales diferentes, compartieron una matriz que desafió las estructuras de poder tradicionales, buscando la unidad de sectores oprimidos y marginados.

con otras entidades de carácter nacional e internacional y, en muchos casos, sus prácticas y representaciones están vinculadas a procesos que tienen un carácter transnacional. Si bien este trabajo se centra en la relación con el Egipto de los años 50 del siglo XX, la AUIR seguía de cerca lo que ocurría en otros países árabes, con los cuales también mantenía estrechas relaciones.

Los musulmanes rosarinos frente al nuevo líder egipcio

Tras la derrota en la guerra árabe-israelí en 1948, Egipto enfrentó una crisis social, política e institucional. Esto culminó con la Revolución de 1952, la abolición de la monarquía egipcia y sudanesa del rey Faruk y la declaración de la República Árabe de Egipto en 1953. Estos eventos resonaron profundamente en el mundo árabe y, fiel a su tradición, la colectividad rosarina se encontró muy atenta a estos sucesos⁶. En noviembre de 1951, la AUIR recibió una carta de la sociedad *La Solidaridad Árabe* (fundada en Rosario 20 años antes), invitándolos a una reunión junto a otras sociedades de la colectividad para tratar el tema de Egipto, manifestando su apoyo al gobierno y su pueblo (Correspondencia 1951, p. 33). Este texto muestra que, si bien la AUIR era una institución fundamentalmente religiosa, sus miembros, como inmigrantes y descendientes árabes, formaban parte de una red de relaciones de instituciones locales y nacionales vinculadas al *ser árabe* en Argentina.

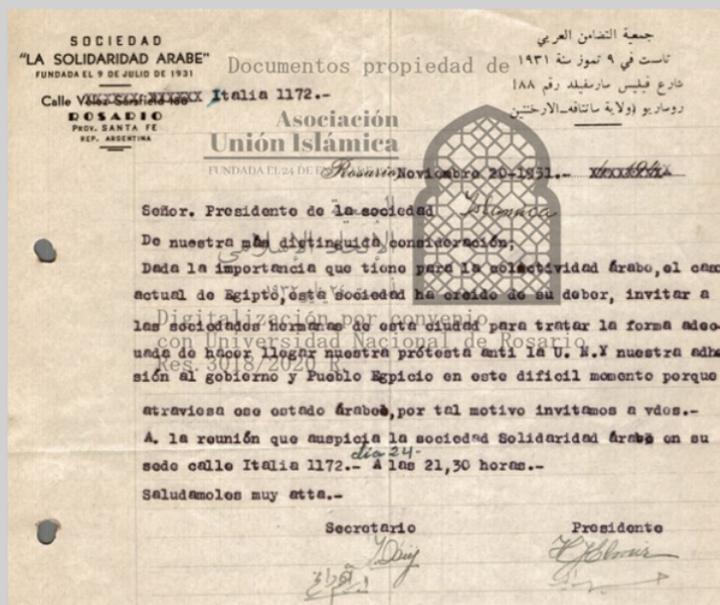


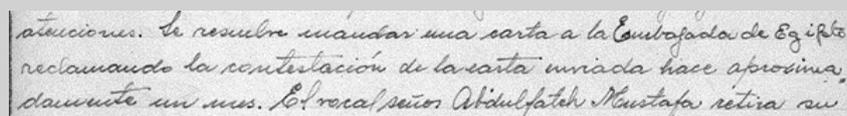
Imagen 3. Correspondencia 1951, p. 33.

Poco después de la Revolución Egipcia, Gamal Abdel Nasser tomó el poder y fue nombrado presidente en noviembre de 1954. En términos generales, su gobierno adoptó

⁶ Es interesante resaltar que esta preocupación por mantenerse al tanto de la cultura y los eventos ocurridos en Medio Oriente no eran exclusivas de los miembros de las instituciones árabes de la ciudad. Por ejemplo, en agosto de 1957 se recibe una invitación a una disertación organizada por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario sobre la "vida, costumbres y paisajes de los países del Cercano Oriente" y a cargo de un ex agregado militar de la Embajada Argentina en Egipto (Correspondencia 1957, p. 206).

las doctrinas del nacionalismo y del socialismo árabes. Redujo el poder de la aristocracia egipcia, impulsó la intervención estatal en la economía, nacionalizando empresas de capitales británicos y franceses. También promulgó leyes sociales en favor del laicismo, como la emancipación de la mujer y la primacía de los tribunales civiles por sobre los religiosos. Si bien Nasser era musulmán, persiguió desde 1953 a los sectores más activos del islamismo político, como a los Hermanos Musulmanes, que cuestionaban la revolución del socialismo árabe. Esta tensión entre el nacionalismo árabe (con sus tintes laicistas) y el despertar árabe (como ideología que reivindica el apogeo cultural del islam previo a la colonización europea) se encuentran latentes en las relaciones entre la AUIR y la Embajada de Egipto en los años 50.

Los primeros documentos sobre el impacto local de estos procesos son de diciembre de 1954. El primer registro es una carta enviada por el agregado militar de la Embajada de Egipto ofreciendo el libro *Biografía del Coronel Nasser* (Libro de Actas N° 2, p. 7). El ofrecimiento fue tratado por la Comisión Directiva de la AUIR, que decidió por unanimidad pedir cincuenta libros “para repartirlos entre los socios y el que desee” (Libro de Actas N° 2, p. 14). Dos meses después, se registró en un acta que los directivos decidieron enviar una carta a la Embajada de Egipto en la que reclamaban la contestación a otra enviada en febrero de 1954 (Libro de Actas N° 2, p. 24). Desgraciadamente, ese documento se ha perdido y no podemos conocer su contenido; pero saber de su existencia y del hecho de que se esperaba su contestación, sugiere que las noticias y propagandas provenientes de Egipto eran de gran interés y discusión entre los musulmanes rosarinos. Al mismo tiempo, el documento permite saber que la comisión directiva estaba de acuerdo en difundir entre los musulmanes la biografía de Nasser y que la comunicación entablada con la Embajada era recíproca.



atención. Se resuelve mandar una carta a la Embajada de Egipto reclamando la contestación de la carta enviada hace aproximadamente un mes. El vocal señor Abdulfateh Mustafa retira su

Imagen 4. Libro de Actas N° 2, p. 24.

El impacto de la guerra del Sinaí

Entre 1955 y 1956, Nasser consolidó su mando y prestigio internacional. Se convirtió en impulsor de la política panarabista y en el principal referente de los movimientos árabes anticoloniales y antimonárquicos, en una región que continuaba bajo control directo e indirecto de potencias externas. Tras la nacionalización de la compañía del canal de Suez en 1956, Reino Unido, Francia e Israel organizaron una ofensiva para tomar el control del canal, dando inicio a la Guerra del Sinaí (29 de octubre al 7 de noviembre de 1956).

En la AUIR las noticias sobre este conflicto fueron recibidas con interés y preocupación. Un mes después de terminada la guerra, el 20 de diciembre de 1956, las instalaciones se vieron “colmadas de socios y amigos de nuestra sociedad” por la visita de los embajadores de Egipto y Siria, quienes fueron recibidos con grandes agasajos. Tres días después, la comisión directiva decidió por unanimidad prestar una sala de la institución para la reunión de un recién

Además, los archivos que acompañan la correspondencia de este período indican que los documentos que emitía el comité contaban con su propio membrete institucional, y que su lugar oficial de funcionamiento era la AUIR. Así, está claro que la entidad religiosa funcionó como sede de un comité alineado al nacionalismo árabe y que, probablemente, algunos de sus socios oficiaron como integrantes del mismo.

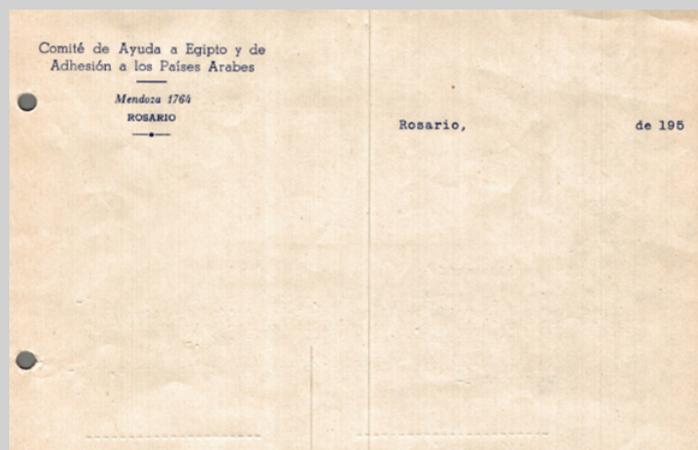


Imagen 7. Correspondencia 1958, p. 6.

Luego de la guerra del Sinaí, Nasser se convirtió en el referente principal del nacionalismo árabe. Buscó extender estas ideas a otros países árabes, apoyando a los líderes de Medio Oriente que buscaban eliminar la influencia británica y francesa de la región, y mostrando solidaridad con los movimientos anticoloniales de Argelia y otros países africanos.

Estas ideas generaron una efervescencia en nuestro territorio, materializada en la organización del Congreso Árabe-Latinoamericano⁷. Este evento, cuya organización llevó dos años de trabajo, tuvo su primer acto público el 16 de septiembre de 1957. Allí, Mohamed Abdelkader Hafez, agregado de prensa de la Embajada de Egipto en Buenos Aires, se dirigió a la audiencia hablando del nacionalismo árabe como la nueva religión del mundo árabe. Una versión escrita de este discurso fue enviada a la AUIR:

El nacionalismo árabe es nuestra nueva religión, la nueva religión política de todos los árabes, cristianos y musulmanes. Es el movimiento que está amenazando al imperialismo internacional (...) Es de los árabes, por los árabes y para los árabes. Es para cada árabe que siente hondamente el arabismo en su corazón y está orgulloso de él. Es para todos los árabes, para elevar su nivel de vida y sus entradas a fin de adecuarlas a la riqueza natural de su tierra, explotada por años por el egoísmo internacional, y de los árabes porque nació por sus necesidades,

7 Este congreso se concretó a través de una serie de actos públicos realizados en el Teatro Buenos Aires en los últimos meses de 1957. Por una carta de la Asociación de la Cultura Árabe enviada a la Sociedad Juventud Árabe Rosario sabemos que su organización llevó dos años de trabajo y que este fue realizado por argentinos y árabes, si bien se esperaba que a futuro se incorporasen participantes de otras naciones (Correspondencia 1957, p. 43 y 46). En la *Declaración preliminar de principios y propósitos*, los organizadores del congreso proclamaban que “trabajan por la causa de una democracia dinámica, dirigida a asegurar la paz, la libertad y el bienestar para todos los individuos y todos los pueblos” (Correspondencia 1957, p. 44), que repudiaban los sistemas totalitarios y dictatoriales, así como los imperialismos y el colonialismo, y que luchaban por la liberación nacional de los pueblos que estuviesen sojuzgados por una dominación foránea (Correspondencia 1957).

después de largos años de amarga experiencia, bajo las botas del imperialismo.
(Correspondencia 1957, p. 40)

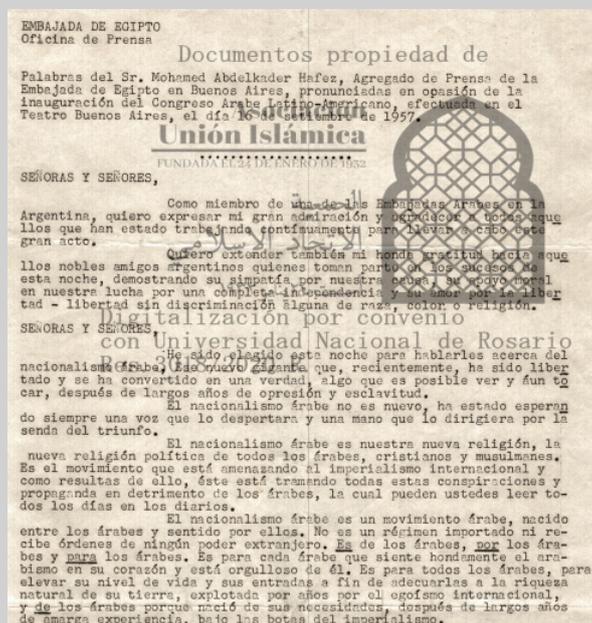


Imagen 8. Correspondencia 1957, p. 40.

Hafez también habló de las relaciones entre Francia e Israel y analizó el resultado de la Guerra del Sinaí, proclamando que:

Se arrepienten ahora. Pero no se arrepienten por el crimen que cometieron, no sienten remordimiento por las viudas y los huérfanos que ha dejado como secuela la guerra en Port Said. Ellos solo se arrepienten porque el barco imperialista se abrió y se hundió contra la sólida roca del nacionalismo árabe.

La brutal agresión contra Port Said del año pasado no fue hecha por el propósito de nacionalizar la Compañía del Canal de Suez ni para defender los derechos de los accionistas, sino que fue maquinada para derrocar al Patriótico Gobierno Egipcio y reemplazarlo por un gobierno títere, (...) estaba dirigido para romper el eje —desde el Golfo Pérsico hasta el Océano Atlántico— y destruir, de una vez por todas, el nacionalismo árabe. (Correspondencia 1957, p. 41)

En este sentido, es posible afirmar que la creación del Comité Pro-ayuda a Egipto y la organización del Congreso Árabe-Latinoamericano reflejan cómo estos eventos internacionales resonaron a nivel local, generando un activismo significativo en apoyo a las causas anticoloniales y nacionalistas árabes. La figura de Nasser y las ideas del nacionalismo árabe tuvieron un profundo impacto en la comunidad árabe de Rosario, destacándose como un faro de resistencia contra el imperialismo y un símbolo de unidad y orgullo para los árabes en la diáspora.

Los comunicados de la Embajada de Egipto en 1957

Durante 1957, Nasser convirtió a Egipto en refugio para los líderes de los movimientos independentistas africanos y autorizó la difusión de propaganda anticolonial desde El Cairo. Esa divulgación llegó incluso hasta Argentina. En 1957 la AUIR recibió múltiples comunicados de la Oficina de Prensa de la Embajada de Egipto impregnados de fervor nacionalista árabe y antiimperialista (Libro de Actas N° 2, pp. 163 y 182; Correspondencia 1957, pp. 42, 47, 48, 53, 54, 74 y 84). En su mayoría eran transcripciones de declaraciones del agregado de prensa de la Embajada de Egipto emitidas por Radio Antártida en el programa *El Medio Oriente*⁸. Si bien los comunicados referían a distintos temas, generalmente estaban vinculados a la coyuntura política. Solo uno, del 5 de octubre, fue diferente: se felicitó a los “hermanos musulmanes de todo el mundo” con motivo de la celebración del cumpleaños del profeta:

Nuestro Profeta nos ha dejado un magnífico ejemplo de sacrificio, de lucha, de comprensión y de amor. Roguemos a Dios Omnipotente en esta sagrada fecha para que la paz y el amor reinen en todo el mundo y para que nuestra querida madre patria, el Mundo Árabe, pueda superar todas sus dificultades y su unidad se convierta en un lazo indestructible. (Correspondencia 1957, p. 53)

Es interesante que, dirigiéndose a los musulmanes en un lenguaje religioso que menciona la figura de su profeta, se los insta también a reconocer su origen como pertenecientes a una madre patria asimilada a la noción de mundo árabe. Esto representa una novedad en la dinámica interna de la asociación que, puertas para adentro, según sus documentos, apelaba a la idea de nación islámica y diferenciaba los espacios de origen, como Líbano, Siria y Palestina.

El primer comunicado, del 21 de septiembre de 1957, trató sobre *La Nueva Democracia Egipcia* (Correspondencia 1957, p. 42), definida como una síntesis entre la democracia política occidental y la democracia social oriental. Según el comunicado, este sistema buscaba “invertir al pueblo de todo poder e igualdad” (Correspondencia 1957, p. 42), síntesis condensada en la frase “libertad política y justicia social” (Correspondencia 1957, p. 42).

Otros tres comunicados tratan sobre las relaciones entre Egipto y Siria. El primero, del 28 de septiembre, destacó el sacrificio de un voluntario sirio que luchó en la guerra del Sinaí. Además, ratificó las raíces de la “Unión Sirio-egipcia” como una tradición histórica de ayuda mutua iniciada ciento cincuenta años antes, durante la ocupación francesa de Egipto (Correspondencia 1957, pp. 47 y 48). El segundo, del 12 de octubre, denunció la manipulación de la opinión pública por la propaganda imperialista que sugería un conflicto entre Siria y “otros países árabes hermanos”. Pero, sostiene el comunicado, los hechos son los siguientes: cuando Siria recibió armas en compensación por sus acuerdos comerciales con el bloque Oriental para defenderse, comenzaron a proliferar las noticias de que se trataba de una amenaza para el resto

⁸ Radio Antártida había sido fundada en 1927 bajo el nombre *LOH Radio Fénix*, y adoptó su nueva denominación en 1929. Su principal programa para la colectividad árabe era denominado *El Medio Oriente*.

de los países árabes vecinos. Una reunión de la ONU logró desenmascarar esta conspiración y los representantes de los países árabes declararon que se mantendrían del lado de Siria en el caso de que esta fuera atacada. El comunicado cierra en tono encendido:

Ahora el pulpo imperialista se ha retirado calladamente a descansar bajo su roca, avergonzado de su fracaso, esperando que calme la tormenta para poder así, nuevamente, construir una mentira mayor y una conspiración más complicada. Pero nosotros siempre la desbarataremos y saldremos victoriosos porque hay un hecho y una realidad, lo cual es la Unión Árabe. (Correspondencia 1957, p. 54)

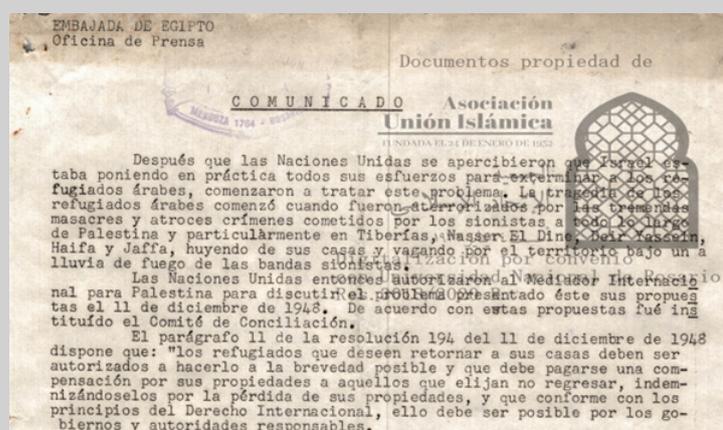


Imagen 9. Correspondencia 1957, p. 84.

El tercer comunicado, del 19 de octubre, celebró el envío de soldados y armamentos egipcios a Siria, justificando la acción como una defensa contra la confusión generada por los imperialistas para, en el caso de un choque armado, infiltrarse en la región (Correspondencia 1957). Finalmente, un comunicado del 25 de noviembre, escrito por la Oficina de Prensa de la Embajada de Egipto, trató sobre la situación de los refugiados palestinos. En este se historizan las resoluciones de la ONU en lo que a ello respecta y denuncia que los sionistas argentinos buscan confundir a la opinión pública y que Israel acusa a los árabes de nazismo de inspiración hitleriana (Correspondencia 1957). Los discursos de Nasser en favor de la unión árabe y las iniciativas del Partido Baaz de Siria culminaron en febrero de 1958 con la unificación de ambos países y la creación de la República Árabe Unida (RAU)⁹.

Recepción local de las transformaciones internacionales

Akmir señala que la unificación de Egipto y Siria “fue apoyada por la mayoría de los inmigrantes árabes, quienes vieron en él, el primer paso hacia una unidad árabe de mayor alcance” (2011, p. 182). En marzo, la Comisión Directiva de la AUIR envió un telegrama en adhesión al recién creado Comité Árabe por la Unión Árabe Egipto y Siria (Libro de Actas N^o 2, p. 244). Al no haber encontrado más documentos que refieran al Comité Pro-Ayuda a Egipto,

⁹ La RAU fue disuelta en 1961.

nos preguntamos si este nuevo organismo sería una reformulación de aquel primero.

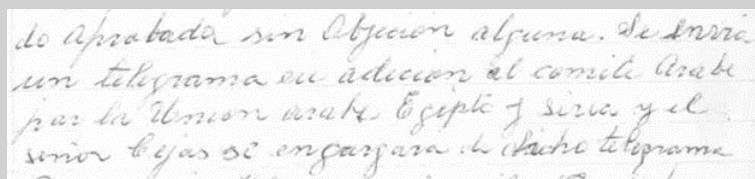


Imagen 10. Libro de Actas Nro 2, p. 244.

La intensa actividad de propaganda y las respuestas positivas de la comunidad árabe en Rosario muestran el impacto de las políticas de Nasser en los inmigrantes árabes en Argentina. Estas comunicaciones subrayan el compromiso con la unidad árabe y el apoyo a movimientos anticoloniales. La creación del Comité Árabe por la Unión Árabe Egipto y Siria refleja el entusiasmo y la participación activa de la comunidad local en estos procesos. Además, el apoyo de la AUIR a estas iniciativas resalta la influencia del nacionalismo árabe en la diáspora.

Aún así, interesa destacar que, si bien la comunidad musulmana local se sentía profundamente involucrada en estos procesos, continuaba reafirmando su adhesión al despertar árabe en lugar del nacionalismo árabe, en tanto este último implicaba una visión laica. En este sentido, en el Estatuto de 1956, la AUIR vuelve a reafirmar esta adscripción política:

Siendo el idioma árabe la lengua oficial del Islamismo —por ser el idioma del Corán, de la revelación y del apóstol— la Asociación fomenta la difusión de este idioma y propagar sus virtudes; la Asociación además fomenta abiertamente el despertar árabe. (Estatuto 1956, p. 2)

Por entonces, la comunidad musulmana se había transformado tanto internamente como en relación a su inserción en la política local. Si bien desde el comienzo los asuntos nacionales aparecen en los documentos, en las primeras décadas de existencia toman la forma de un respeto hacia las efemérides del país de acogida. Avanzados los años 50, nuevas generaciones de musulmanes nacidos en Argentina articulan de otro modo las relaciones entre política local y global. Las compatibilidades creadas en esa década entre el lenguaje religioso, el panarabismo y el nacionalismo vernáculo parecen haber respondido a la coyuntura de ese período. La noción de nacionalismo como nueva religión de los árabes se vio minimizada por la lucha por la preservación de la identidad islámica entre las nuevas generaciones. Y fue en esa dirección que la AUIR, junto a otras instituciones musulmanas del país, concentró sus esfuerzos en décadas posteriores.

A modo de cierre

Muzzopappa y Villalta (2022) señalan que un abordaje antropológico de documentos debe evitar encasillar el análisis en una mera “comprobación” de lo ya conocido. En este

sentido, nuestra lectura partió de lo que decían los documentos, en búsqueda de identificar las categorías nativas y los posicionamientos ligados a ellas para, en un segundo momento, conjugarlas con procesos más grandes. La relación entre el contexto local y transnacional reveló las convergencias y tensiones entre las distintas corrientes de pensamiento.

La Asociación Unión Islámica de Rosario, fundada por inmigrantes árabes musulmanes, se estableció como representante local del islam y de la identidad árabe desde su inicio. A pesar de ser una institución religiosa, su identidad étnica adquirió gran relevancia, y generó que sus miembros se involucraran activamente en procesos que excedían la esfera nacional. El análisis del impacto de las redes transnacionales del nacionalismo árabe en el contexto local de la AUIR permite afirmar que, si bien los miembros de la entidad se sintieron atraídos por ciertas ideas del nacionalismo árabe nasseriano, la asociación nunca perdió de vista su identidad religiosa, entrando así en conflicto con la perspectiva laicista de esta corriente.

Las ideas del nacionalismo árabe vinculadas a la reafirmación de la lengua, el antiimperialismo y la necesidad de la consolidación de líderes propios fueron celebradas por la comunidad de la AUIR. Pero desde la institución nunca se promovió explícitamente la ideología del nacionalismo árabe, debido a su impronta primordialmente laica que daba prioridad al legado pre-islámico del mundo árabe y, probablemente, porque esa ideología enfatizaba que el nacionalismo era *la nueva religión*.

Al contrario, la importancia del despertar árabe en el marco de la AUIR ha sido reconocida en diversos documentos institucionales a lo largo del tiempo: tanto en el Estatuto de 1932 como en el de 1956. Estos documentos resaltan la importancia que en la entidad local se dio a la promoción del despertar árabe como elemento fundamental para el fortalecimiento de la identidad institucional y, a su vez, de unión con otros grupos e instituciones que promovían las mismas ideas y compartían la lengua árabe.

Esto nos permite ver el modo en que la reivindicación de la identidad árabe, la valoración de su lengua, la lucha por sus causas nacionales y por la autonomía se entrelazaron en una institución religiosa como la AUIR, que mantuvo una postura panislamista, mientras participaba en organizaciones y proyectos vinculados a la idea del despertar árabe.

El caso de la AUIR en los años 50 pone en escena una dinámica generalizada entre las instituciones árabes en América Latina, marcada por la afirmación de la identidad, el antiimperialismo y la articulación entre las naciones del Tercer Mundo. En tanto asociación religiosa que ha logrado perpetuarse hasta el presente, la AUIR permite reflexionar sobre las lealtades y tensiones que en distintas coyunturas se construyen entre las identificaciones religiosas y étnicas.

Referencias bibliográficas

- Agar, L. (2009). El aporte de los árabes al desarrollo y la cultura en Chile. En *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas* (pp. 45-64). Casa Árabe-IEAM.
- Akmir, A. (2009). *Comunidades árabes en América Latina*. Siglo XXI.

- Akmir, A. (2011). *Los árabes en Argentina*. UNR Editora.
- Albert, J. (2008). Las relaciones entre los fascismos y el movimiento nacionalista árabe. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (6), 53-66. <https://doi.org/10.15366/reim2008.6.002>
- Balloffet, L. (2020). South-South Visions in the Cold War. En *Argentina in the Global Middle East* (pp. 133-161). Stanford University Press.
- Capovilla, C. (9-10 de diciembre de 2021). *Migración e institucionalización temprana del islam en Argentina: un abordaje desde la correspondencia de la Asociación Unión Islámica de Rosario* [Ponencia]. II Jornadas El Islam y los musulmanes en espacios latinoamericanos, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina.
- Mato, D. (2004). Redes transnacionales de actores globales y locales en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil. En D. Mato (Ed.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización* (pp.67-93). FACES Universidad Central de Venezuela.
- Mesmoudi, M. (2015). Brevisima revisión de la Nahda. *Contra-relatos desde el Sur*, (12), 11-29. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/contra-relatos/article/view/20526>
- Montenegro, S. (2019). Islam en Argentina. En R. Blancarte (Ed.), *Diccionario de religiones en América Latina* (pp. 265-271). Fondo de Cultura Económica.
- Montenegro, S. (2015). Institutionalizing Islam in Argentina: Comparing Community and Identity Configurations. En M. Logroño Narbona, P. Pinto, J. Tofik Karam (Eds.), *Crescent Over Another Horizon: Islam in Latin America, the Caribbean, and Latino USA* (pp. 85-106). University of Texas Press.
- Montenegro, S. (2024). Mixing Ethnicity, Pan-Islamism, Sectarian Dimensions, and Transnational Network: One Century of Muslim Presence in Argentina. *International Journal of Latin-American Religions*, 8(1), 123-144. <https://doi.org/10.1007/s41603-023-00208-7>
- Muzzopappa, E. y Villalta, C. (2022). El archivo como nativo. Reflexiones y estrategias para una exploración antropológica de archivos y documentos. *Etnografías contemporáneas*, 8(15), 202-230. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/1223>
- Noufour, H. (Ed.) (2004). *Sirios, libaneses y argentinos. Fragmentos para una historia de la diversidad cultural argentina*. Editorial Cálamo.
- Pinto, M. do C. (2016). Nacionalismo árabe e pan-arabismo. *Janus.net: E-journal of International Relations*, (2015-2016), 84-85. <https://hdl.handle.net/1822/83443>
- Piovani, J. (2007). Otras formas de análisis. En J. Piovani, A. Marradi, y N. Archenti (Eds.), *Metodología de las Ciencias Sociales* (pp. 287-298) Emecé.
- Vagni, J. J. (2019). El resurgimiento árabe e islámico en la obra de entreguerras de Salomón Abud. *Sociedad y religión*, 29(52), 148-167. <http://hdl.handle.net/11336/115051>
- Vatiokitis, P. (1978). The Rhetoric of Revolution. En *Nasser and his Generation* (pp. 272-281). Routledge.

Fuentes consultadas

Correspondencia 1951. 44 folios. Archivo Digital Mohammed Baccar.

Correspondencia 1957. 86 folios. Archivo Digital Mohammed Baccar.

Correspondencia 1958. 16 folios. Archivo Digital Mohammed Baccar.

Estatuto de la Asociación Unión Islámica (1956). 66 folios. Archivo Digital Mohammed Baccar.

Libro de Actas N° 1 (1932-1936). Manuscrito. 180 folios. Archivo Digital Mohammed Baccar.

Libro de Actas N° 2 (1954-1959). Manuscrito. 300 folios. Archivo Digital Mohammed Baccar.

Fecha de recepción: 15 de agosto de 2024.

Fecha de aceptación: 29 de octubre de 2024.